

NOTA CONCEPTUAL

Del 11 al 13 de julio de 2022, Bogotá acogerá el XXIV Congreso de CIDEU. Este evento reunirá a autoridades municipales, funcionarios/as y personal técnico de ciudades y entidades socias de la red, así como a representantes de la academia, tanques de pensamiento y otros actores de interés, quienes debatirán y compartirán sobre las estrategias que impulsan las ciudades cuidadoras.

En este Congreso aprovecharemos la oportunidad de reencontrarnos para construir colectivamente una comprensión común e innovadora del papel del cuidado dentro del pensamiento estratégico urbano. Una ciudad que cuida es aquella que prioriza y reivindica la justicia social y ambiental en el ordenamiento urbano y en el diseño de políticas públicas. Una ciudad que protege de manera particular a los habitantes más vulnerables e históricamente olvidados en la planeación urbana: mujeres, niños, adultos mayores e, inclusive, al mismo medio ambiente. En ese sentido, el Congreso plantea responder a una pregunta estratégica: ¿cómo puede reordenarse una ciudad alrededor del cuidado?

Planear las ciudades a partir del cuidado implica un triple abordaje: el **cuidado de las personas**, que significa priorizar políticas y decisiones públicas que garanticen el bienestar social de quienes habitan la ciudad, dándole prioridad a las personas que sufren desventajas por su género, nacionalidad, orientación sexual, raza o condición económica, con el fin de lograr una sociedad más justa e igualitaria; el **cuidado del planeta**, que son las actuaciones para impulsar un modelo socioeconómico sostenible, más resiliente e inclusivo, comprometido con la mitigación de la crisis climática, la protección de la biodiversidad y los recursos naturales, y la gestión de entornos urbanos saludables y sostenibles; y el **cuidado de la democracia**, que implica el reconocimiento de la diversidad de nuestras sociedades, la efectiva inclusión de toda la ciudadanía, y la capacidad de acción colectiva que se requiere para enfrentar los desafíos sociales, económicos y ambientales del siglo XXI.



Nuestras ciudades no son homogéneas ni brindan las mismas oportunidades a quienes las habitan. Para construir **ciudades que cuiden a las personas** necesitamos resolver las múltiples desigualdades que impiden la movilidad social y limitan el acceso a oportunidades. Debemos garantizar el disfrute pleno de la ciudad a todos sus habitantes, mejorar el acceso a la vivienda y a empleos dignos, y garantizar equipamientos y espacios públicos de calidad que den soporte a un desarrollo equilibrado y a una sociedad más justa y amable. Las ciudades que cuidan a las personas protegen especialmente a las mujeres y a los jóvenes. A las mujeres, porque son quienes tienen una mayor carga de trabajos del cuidado no remunerados, y les devuelven tiempo para su descanso y respiro, la formación, la generación de ingresos, el goce de una vida libre de violencias y la promoción de su autonomía. Y a los jóvenes porque les brindan más y mejores oportunidades de educación, empleo y emprendimiento.

Preguntas orientadoras: ¿Cómo avanzar hacia una planificación urbana que ponga el cuidado de las personas en el centro, de manera que amplíe las oportunidades de las mujeres, los jóvenes y las minorías? ¿Cómo están las ciudades innovando alrededor de economías del cuidado?

Para **cuidar el planeta**, el gran reto del siglo XXI, debemos responder con sentido de urgencia a la emergencia climática y la pandemia, a la pérdida de biodiversidad y de los servicios eco-sistémicos en nuestras ciudades. Debemos reconectarlas con su entorno natural, reverdecer y re-naturalizar los espacios urbanos y proteger al campo y la ruralidad de la expansión urbana. Resulta imperativo potenciar la capacidad de nuestros sistemas económicos de promover la economía circular, así como revolucionar la manera en que nos movemos en las ciudades, privilegiando y asegurando el acceso a un transporte público sostenible, garantizando infraestructura de calidad para los modos activos como la movilidad peatonal y la bicicleta, contribuyendo así a un entorno urbano ambientalmente sano y sostenible.

Preguntas orientadoras: ¿Qué estrategias innovadoras están implementando las ciudades organizando su territorio para proteger su biodiversidad, hacer un uso más responsable de los recursos y profundizar la acción climática? ¿Cómo se está innovando desde los gobiernos locales en la relación con el sector privado, la academia, la sociedad civil y los gobiernos nacionales para consolidar alianzas en favor del medioambiente?

Las ciudades que cuidan a las personas y al planeta, también **cuidan la democracia y promueven la paz**. Las ciudades están en el origen mismo de la democracia y cumplen un rol esencial en el ejercicio de la ciudadanía. En

sociedades cada vez menos homogéneas y más dinámicas, las ciudades son los epicentros progresistas de los países, porque permiten un reconocimiento de la diversidad a través de los procesos de inclusión. Por eso, al reconocer las necesidades y voces de una ciudadanía diversa, y generar canales de participación incidente las ciudades contribuyen a definir la calidad de la democracia. La atención de la pandemia y de los flujos migratorios las han afirmado como la primera línea de respuesta de los grandes retos globales detonados por los límites de la gobernanza a nivel nacional y global.

Preguntas orientadoras: ¿Qué papel juegan las ciudades en el cuidado de las democracias? ¿Cómo reivindicar el espacio público como escenario para el ejercicio de la democracia en sociedades plurales y diversas?

Este evento busca contribuir a la construcción de una visión común sobre la necesidad de diseñar y dar vida a ciudades cuidadoras, visibilizando e intercambiando buenas prácticas e ideas para su implementación. Las ciudades iberoamericanas del siglo XXI tienen el gran reto de armonizar las actuaciones e intereses de los gobiernos locales, del mercado, de la sociedad civil, de la academia y de toda la comunidad en general para lograr este objetivo. En línea con la Agenda 2030 y la Nueva Agenda Urbana, todos los actores urbanos debemos reconocernos como responsables del cuidado de las personas, del planeta y de la democracia, al tiempo que debemos fortalecer esta lógica del triple cuidado para hacer de nuestras ciudades mejores lugares para vivir, trabajar, estudiar y divertirse.

Bogotá es la ciudad idónea para acoger este evento, ya que está estrenando su Plan de Ordenamiento Territorial, su nueva hoja de ruta para los próximos 14 años con la que ordenará de forma incluyente los entornos urbanos y rurales de la ciudad, promoverá su desarrollo económico, social y ambiental de forma sostenible, y mejorará la calidad de vida de las bogotanas y bogotanos. El Plan de Ordenamiento Territorial 'Bogotá Reverdece 2022 – 2035' tiene una visión de futuro para una ciudad al servicio de todas y todos, que cuida a sus habitantes, que protege el planeta y que hace partícipes a los ciudadanos de su proceso de planificación.